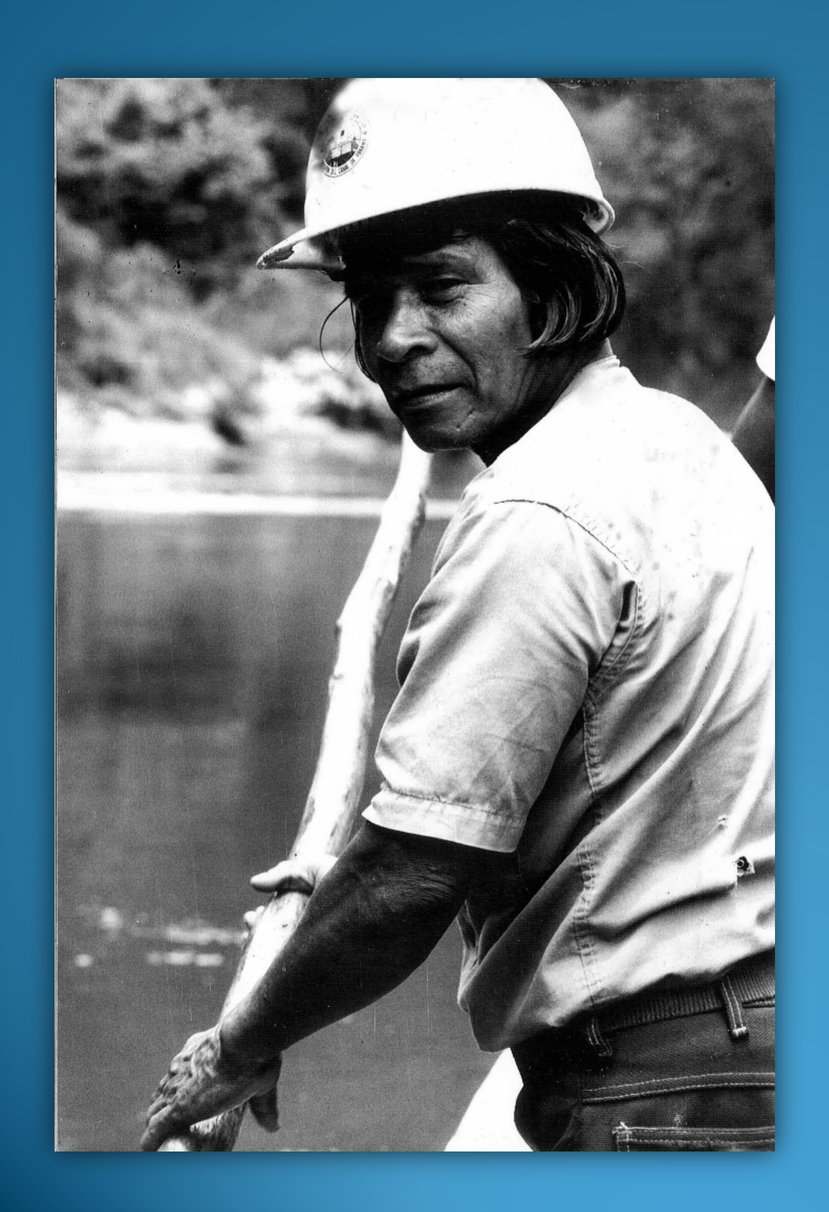
Hasta luego mi apreciado amigo

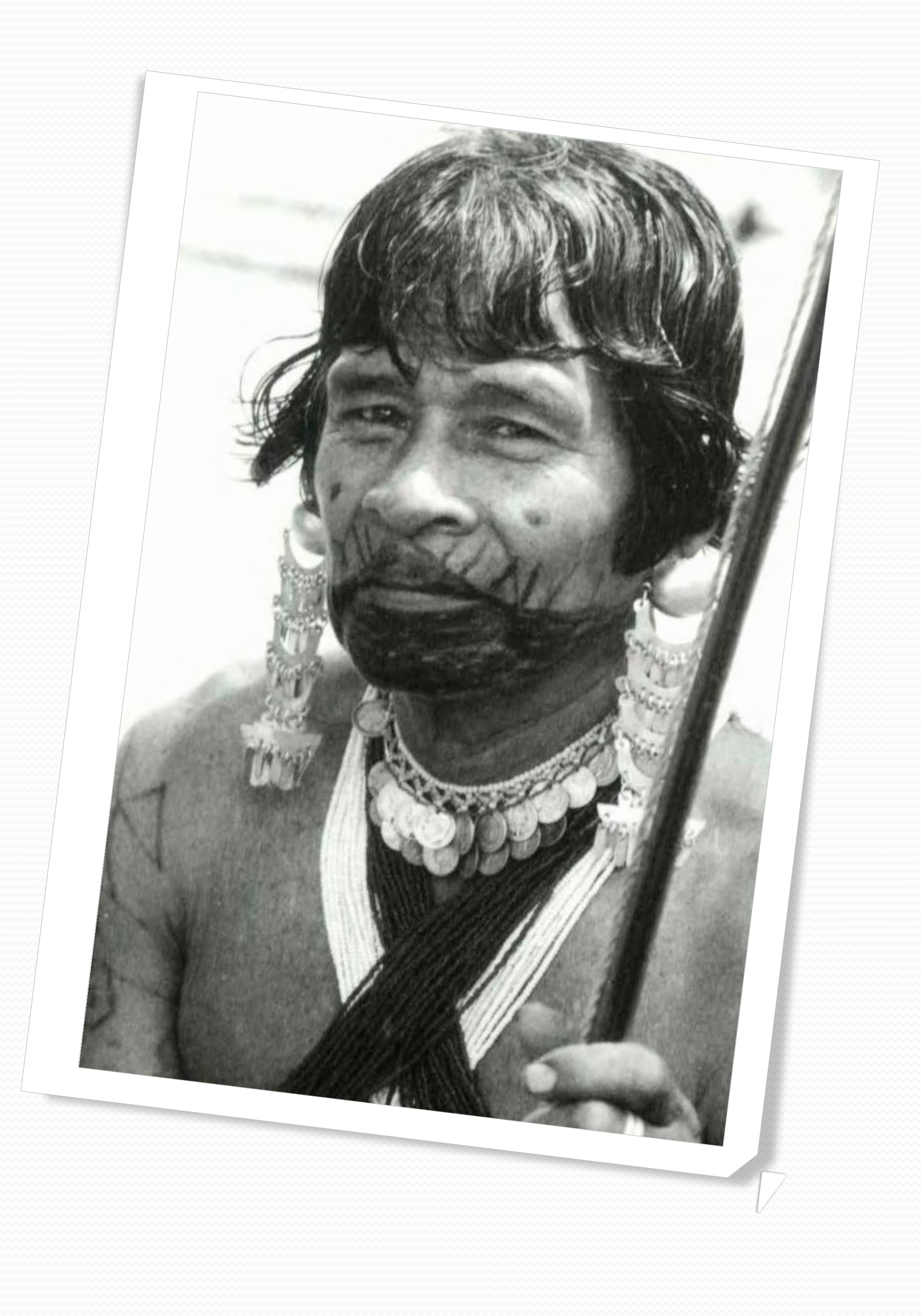


Manuel
Antonio
Sarco

"Chapá"

1921 – 2010

El 25 de marzo entregó su alma al creador el señor Manuel Antonio Sarco; también llamado “Chapá” que significa “hermano” en dialecto Chocó.



Cacique chocoe es empleado de la Comisión

Por Mercedes K. Morris

Hace unos siete años que Manuel Antonio Sarco comenzó a trabajar en la Comisión del Canal de Panamá como palanquero, guiando cayucos a través del Chagres enterrando una larga vara en el lecho del río.

Sarco, quien es Cacique Chocó, trabaja en la sección de Meteorología e Hidrología de la división de Ingeniería. Aunque esté clasificado como trabajador de mantenimiento, Sarco también hace las veces de guía, Chagres arriba y monte adentro, donde están las vitales estaciones hidrográficas del Canal de Panamá. Estas remotas estaciones, en plena cuenca selvática, deben ser visitadas periódicamente para tomar medidas de agua, y es entonces cuando Sarco llega a ser los ojos, oídos y manos de sus compañeros de trabajo. Considerado como perito empírico en biología por el mundo académico y científico internacional, no tiene igual la sabiduría que tiene Sarco sobre supervivencia en la selva.

Un catedrático que no sabe, ni necesita saber, de lectura ni escritura, Sarco ha disertado en el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales, entre otros lugares, compartiendo con el mundo de la ciencia moderna los datos biológicos que le han sido transmitidos de generación en generación chocó. Sarco también tiene a su haber la "Medalla por Servicio Público Distinguido", el más alto honor civil del Departamento de Defensa de los Estados Unidos de América. Sin hablar el idioma inglés, Sarco ha entrenado a más de 10.000 miembros de las Fuerzas Armadas en su ciencia. Sin duda muchos soldados estadounidenses que lucharon en Vietnam le deben hoy su vida a Sarco.

Los de "Met & Hyd"—como se apoda a la sección donde trabaja—le llaman "Chapá", lo que significa "hermano" en la lengua chocó. Un hombre apacible, el Cacique Sarco se gana diariamente el respeto de sus compañeros por su don de gente, producto de su cultura milenaria.



Cacique chocoe

El cacique Manuel Antonio Sarco aparece sentado sobre un cayuco que el curó y ayudó a construir, mientras se toma un corto descanso en una excursión Río Chagres arriba. De palanquero que era, Sarco ahora hace labores de mantenimiento para el Ramo de Meteorología e Hidrología de la Comisión.

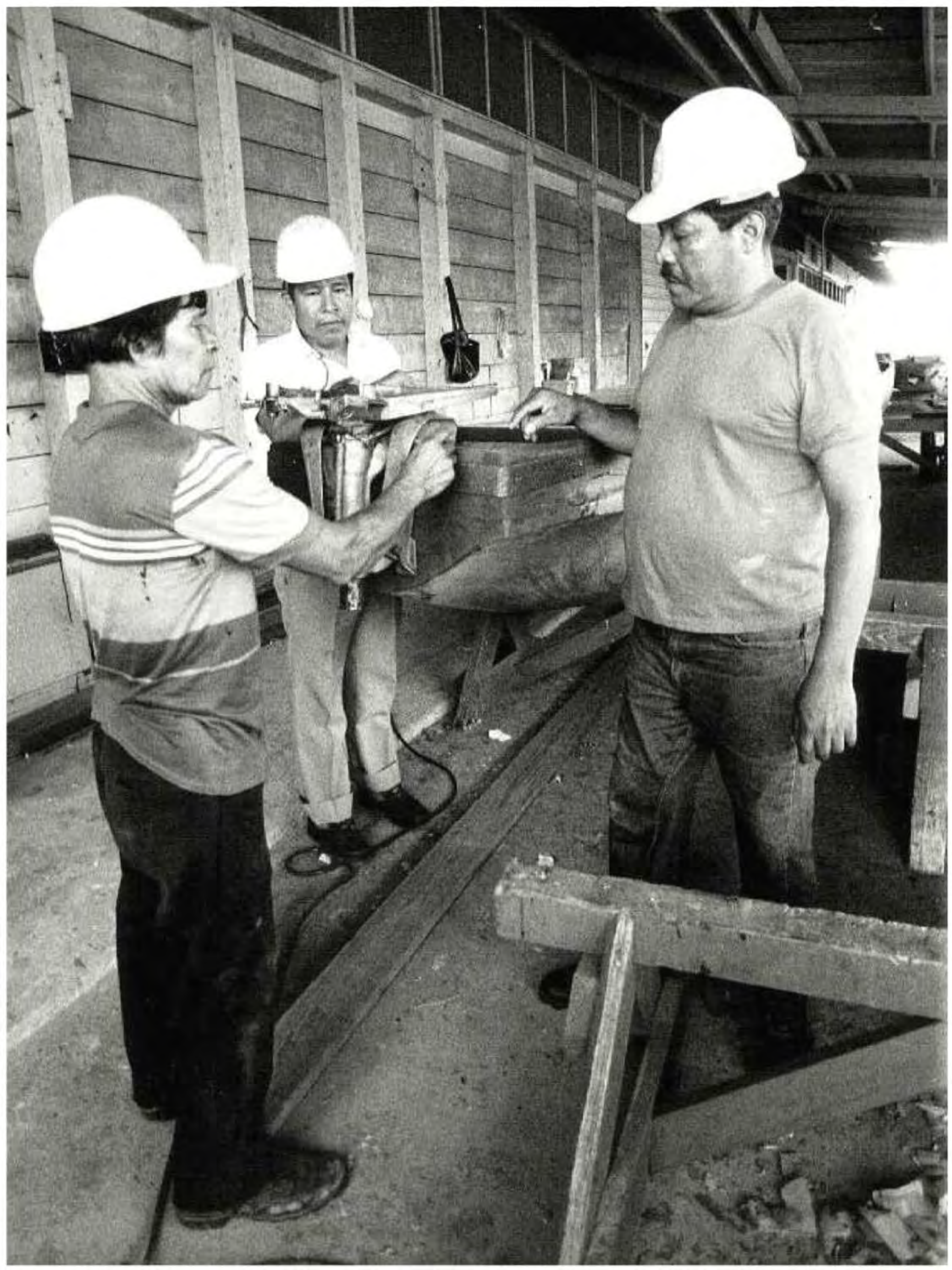
Foto por Buddy Sims

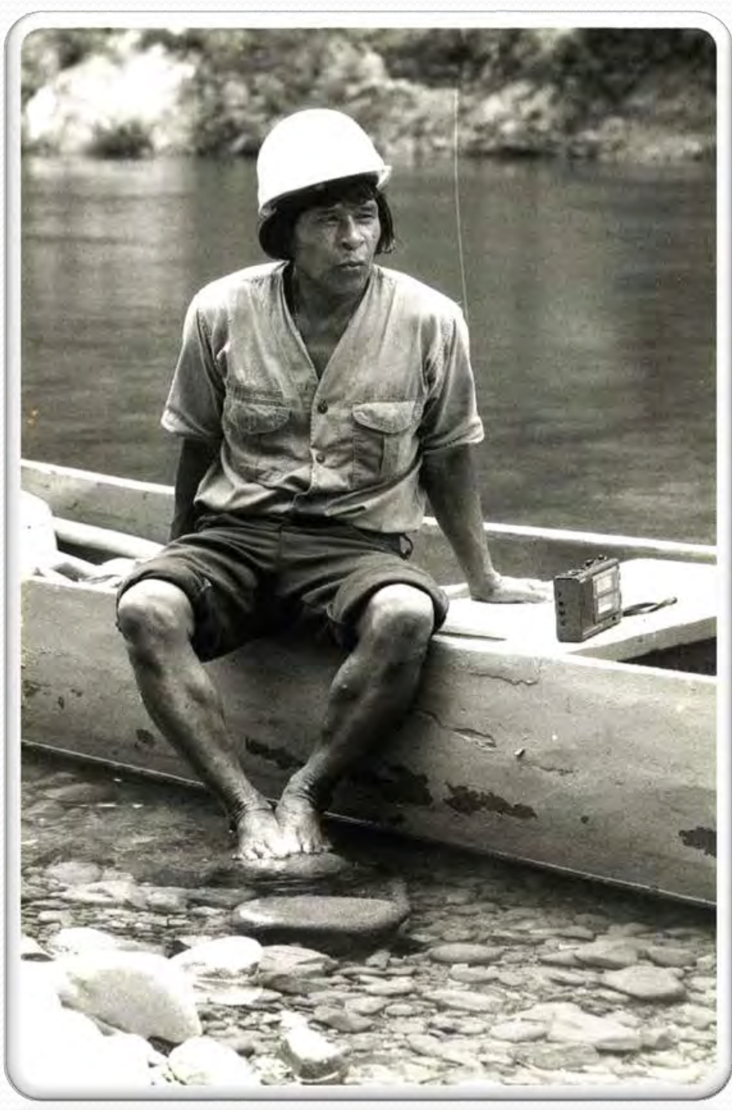
Los chocoes, como la mayoría de las culturas autóctonas panameñas, han emigrado hacia la capital, debilitando sus costumbres y tradiciones. Si retornan al caserío chocó, lo hacen "con ropa y sin motila", explica Sarco, refiriéndose al tradicional corte de pelo usado por los hombres chocoes, "y ya no quieren vivir en el monte". Este desmoronamiento cultural es lo que impulsa a Sarco a divulgar su ciencia de la selva, intentando conservarla. Otros dirigentes chocoes también trabajan para mantener la cultura, a pesar de las presiones metropolitanas.

Frisando los 65 años, "no sé mucho de contar números" dice, Sarco nació y creció en la cuna del Canal, la cuenca hidrográfica del Darién, y ha podido acomodar esas presiones metropolitanas a su vida tradicional legando simultáneamente a sus congéneres su anciana sabiduría, y compartiéndola también con los responsables del cambio chocó. Pero dice el Cacique Manuel Antonio Sarco, en su español un poco disparatado, que "todos los costumbres van, vienen cambiando. Cambian. Yo solamente quiero que guarden mis paisanos un poco de las costumbres que mi padre me dio".



Chapá laboró por más de 20 años como trabajador de mantenimiento en la Unidad de Hidrología Operativa en Pedro Miguel.







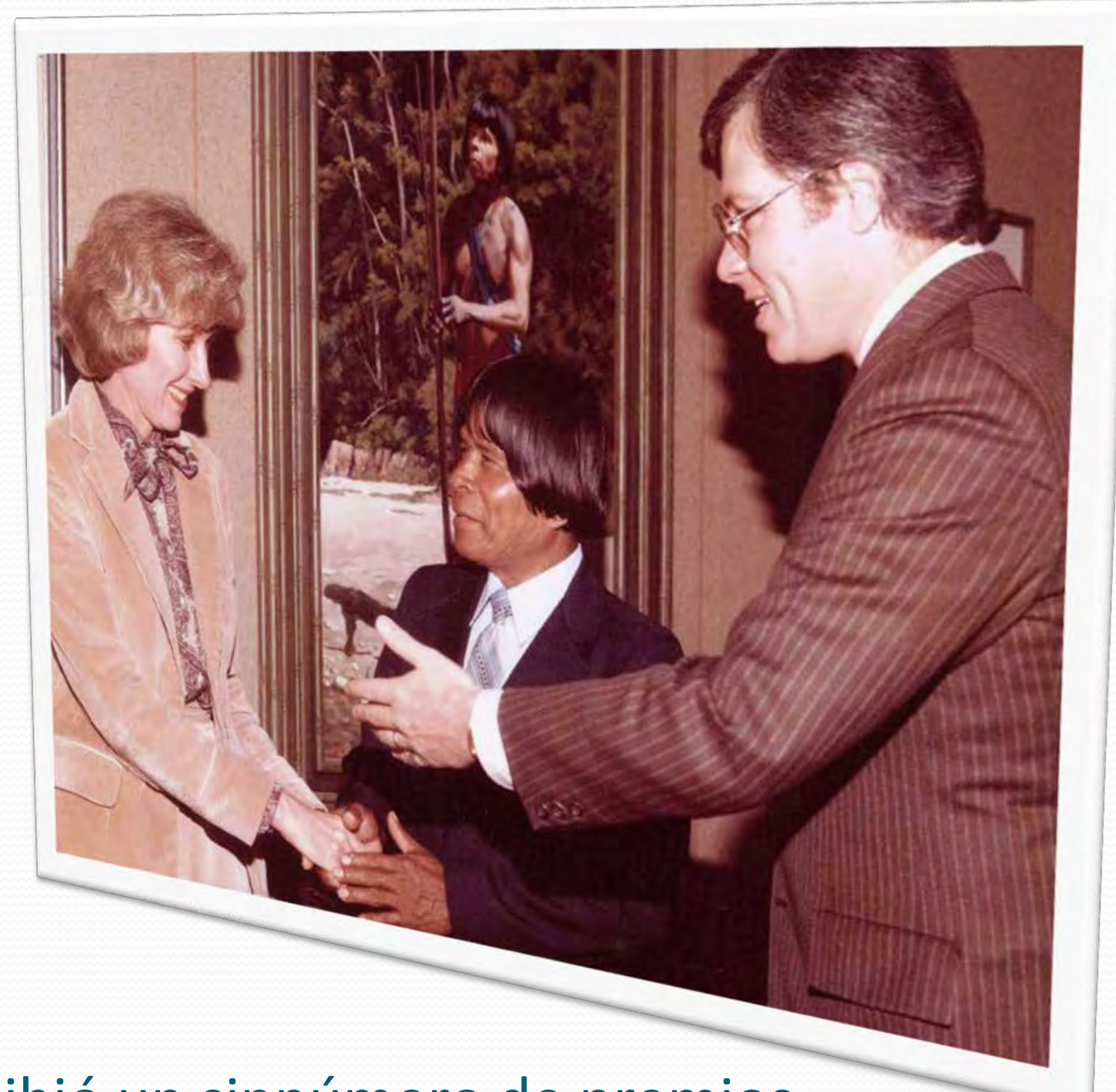
Fue, por excelencia, guía experto en los sitios más remotos de las selvas de la cuenca del Canal, diestro palanquero de las piraguas en los trayectos por los rápidos de los ríos Chagres y Pequení, carpintero artesanal idóneo, biólogo empírico y un ejemplar compañero de trabajo.



ASTRONAUT IRWIN SALUTES FLAG AT APOLLO 15 HADLEY-APENNINE LANDING SITE.

Antes de laborar para la Compañía del Canal de Panamá y por más de 20 años, fue instructor de la Escuela de Supervivencia en el Trópico de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos donde tuvo entre sus responsabilidades el entrenamiento de las diferentes tripulaciones del programa espacial Apollo en técnicas de supervivencia en la selva.


1960
To Antonio
With Thanks
and best Wishes
To Antonio



Recibió un sinnúmero de premios, distinciones y condecoraciones incluyendo la Medalla por Servicio Público Distinguido; el más alto honor civil del Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Chief Antonio Zarco, of Panama's Choco Indian nation, has received the highest U.S. civilian award given by the Department of Defense. The Medal for Distinguished Public Service was awarded to Chief Antonio for his outstanding service and work for the U.S. Air Force Tropic Survival School between 1955 and its closing in May, 1975.

Mr. Zarco was cited for saving American lives and equipment, and teaching jungle survival to more than 11,000 students during that time. He taught a generation of U.S. military and civilian personnel how to survive. Not just how to survive in an alien environment, but also how to culturally interact with different peoples of the world.

Among the students trained by Chief Antonio during his career were Air Force Special Operations personnel, Army Special Forces troops, State Department employees, ambassadors and embassy employees, Panama National Guard members, civilian scientists, and NASA astronauts including John Glenn, Mike Collins, and Charles Conrad.

Since the closing of the Tropic Survival School, Chief Antonio has continued his simple life in the Panamaian jungle near Gamboa where he lives with his wife and children. He still hunts, fishes, makes his own bows and arrows and lives off the land. But the lessons he taught about the jungle and living with other peoples continues to influence and affect the lives of thousands that were students at the Tropic Survival School.



MEMORANDUM 7 April 1980

SUBJECT: Antonio Zarco Visit, 22 Mar - 5 Apr 80

TO: Mr. Frank Robinson
PSC Box 2355
APO Miami 34002

On 23 March Mr. Zarco was the guest of the Miccosukee Indian Tribe of Florida. He was hosted by Mr. Lee Tiger and toured their cultural center, traditional village and the Bicultural School. In the school grades 1 through 12 the Miccosukee children learn Miccosukee as well as U.S. customs, traditions, languages, vocations, etc.

Mr. Zarco traveled by auto to Montgomery AL.

On 28 March Mr. Zarco was hosted by the Secretary of the Air Force, Honorable Hans Marks at a luncheon and toured the Pentagon. He viewed two portraits of himself in the Air Force art collection and spoke to the Pentagon tour guides on the Choco tribe.

He was hosted by dignitaries of business and government at a dinner in Georgetown that evening. Guests included Mr. Correra, Panama Charge de Affairs, Washington DC.

Saturday, 30 March, Mr. Zarco gave a talk (see attached program) to The Explorers Club in New York City. There were approximately 1,800 in attendance. He presented a Choco man's necklace and a medicine stick to Dr. Thrush, President of The Explorers Club. The lecture was very well received and he was given an Explorers Club member's medal. At the Club luncheon on Sunday he answered many questions and received many expressions of appreciation.

The following week he presented programs on Choco customs to the University of Alabama, USAF Air University, Troy State University and Florida State University.

H. MORGAN SMITH
Chief, Environmental
Information Division
AUL/EC
Maxwell AFB AL 36112

1 Atch
Program of The Explorers Club
Annual Dinner

Frank,

This is some info for the public affairs folks there. A few photos will follow. They can request photos of the Air Force talk here from Public Affairs Office, Maxwell AFB, AL 36112. Phone Autovon 875-2014/2019. The Explorers Club, New York ph. (212) 628-8383 should have other photos.



Sarco se caracterizó por su amor a la naturaleza y su empeño en la protección del ambiente, dejando en cada una de las personas que tuvieron el privilegio de conocerlo experiencias invaluables y el inicio de una cultura de conservación ambiental.


ACP

Piragüeros utilizan las técnicas tradicionales chocoes

La piragua ha sido favorecida como el mejor método para viajar en la cuenca del Canal desde antes de que se construyera la vía acuática. Hoy, a pesar de los avances tecnológicos de transporte, el Ramo de Meteorología e Hidrología (Met & Hyd) aún encuentra que estos botes son la mejor manera de transportar personal y material en los ríos Chagres, Gatún, Boquerón y Pequení. Un grupo de indios chocoes se encarga de hacer los botes, con técnicas usadas por generaciones en su cultura.

Entre los chocoes, hacer piraguas es un arte que los padres enseñan a los hijos. En Met & Hyd, el encargado de mantener vivo este arte es Manuel Sarco, un cacique chocó que ha trabajado 10 años con el ramo. Su hijo Alorfo trabaja con él, aprendiendo el oficio de la manera acostumbrada y esperando algún día ocupar el puesto de su padre. Sin embargo, ellos no son los únicos chocoes que toman parte en la elaboración y mantenimiento de las piraguas de Met & Hyd.

Mucha de la ayuda la provee Víctor Manuel -Tito- Branca, quien trabaja con ellos en el taller de mantenimiento y reparaciones de Met & Hyd en Pedro Miguel. Y el proceso mismo es largo y comienza en las entrañas de la selva.

Varios tipos de árboles se utilizan para hacer las piraguas, pero un sólo tronco se usa para fabricar cada bote. Cuando Met & Hyd necesita una piragua nueva, se corre la voz entre los chocoes para que busquen un tronco apropiado, generalmente el de un árbol de espavé, cedro amargo o cedro espino. Ya que los bosques están protegidos por el Instituto de Recursos Naturales Renovables, sólo los árboles caídos por causas naturales pueden usarse. Cuando se encuentra un árbol que llene los requisitos y se obtiene permiso para su uso, se da un contrato a los chocoes que lo encontraron y la labor empieza. Para asegurar que el trabajo se lleva a cabo de acuerdo con las especificaciones, Sarco lo inspecciona con frecuencia.

Un mes después, más o menos, la piragua está lista para entrar al taller de mantenimiento y reparaciones y recibir los toques finales. Aquí, Branca y los Sarco llevan a cabo una variedad de tareas que incluyen dar al bote el ancho y profundidad deseados, reforzar la popa, añadir las bancas, curar y pulir la madera y, finalmente, pintar y catalogar el bote.

Un motor especial impulsado por un chorro de agua en vez de una hélice, es puesto en las piraguas para virar en aguas poco profundas. La mayor parte del tiempo, sin embargo, Met & Hyd depende de los palanqueros para impulsar las piraguas hacia su destino en forma tradicional, empujando contra el fondo del río con una vara larga. Al igual que los Chocoes que hacen las piraguas, los palanqueros que las manejan han adquirido su talento como parte de su herencia cultural. Un palanquero típico se cría y vive a orilla de los ríos y lagos y se moviliza por este medio toda su vida.

Las piraguas tienen un lapso de vida de entre 10 y 20 años. Las maderas usadas en su fabricación las hacen más livianas y resistentes a los golpes que los botes hechos de materiales "modernos" como aluminio y fibra de vidrio. Estas cualidades, añadidas al hecho de que se hacen en Panamá y por consiguiente están disponibles con más facilidad, colocan a las piraguas en un puesto de honor dentro de la flota de Met & Hyd. No es necesario decir entonces, que los chocoes que las construyen también merecen una distinción especial.



Terminan piragua

Manuel Sarco, su hijo Alorfo y el compañero de trabajo Victor Manuel "Tito" Branca dan los toques finales a una nueva piragua.

Foto por Armando De Gracia





Dejó un legado que, al presente, los actuales colaboradores artesanos continúan en la labranza de piraguas; uno de los medios de transporte imprescindibles para las operaciones de la Unidad.

Nunca te olvidaremos…





Entregado por Jaime Massot en la Iglesia Bautista de Balboa el 27 de marzo de 2010